

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

La solemnidad de la Ascensión, es como la última y más grande manifestación de Jesús Resucitado, fundamento de nuestra Fe. No se trata de pensar en un Jesús, que surcando verticalmente el espacio, desaparece en Dios, sino de **afirmar la presencia definitiva de Jesús en el mundo de Dios**. La presencia de Jesús significa que **el Hijo de María, a quien los Apóstoles y las multitudes de Palestina habían visto, tocado, amado, contestado, crucificado, sepultado, precisamente ese hombre, con su naturaleza humana, ESTÁ EN DIOS Y ES DIOS**. San Lucas expresa en su Evangelio esta verdad con imágenes plásticas, casi como si nos encontráramos formando parte de una solemne liturgia en la que, por un lado, el Resucitado bendice a los suyos, Asegurando con el gesto bíblico de la Bendición Su Continua Presencia y asistencia en Su Obra de Evangelización; por otra parte **LOS SUYOS LO ADORAN**. Es el signo de que la Iglesia, superada toda duda, lo reconoce Dios, porque solo a Dios se adora.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 46-53)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que vino de lo alto». Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor.

1L Antes de subir al Cielo, Jesús nos dejó **un Don y una Misión: El Don de Su Constante Presencia que nos acompaña y hace eficaz la misión que nos ha confiado**. Sin embargo, a veces se tiene la impresión de estar solos, como si Jesús se hubiera olvidado de nosotros, o se puede llegar a pensar que Él ha llegado al punto de haber abandonado su Iglesia. No, Jesús no deja solos a los suyos, no nos deja huérfanos: *«He aquí: yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»*. Como «resucitó para darnos la prueba de nuestra resurrección», así *«subió al cielo para protegernos de lo alto»* (San Agustín). Se trata de **abrir los ojos** para captar los rasgos de su **presencia en nuestra historia, en la vida cotidiana**.

2L Celebramos la Ascensión de Jesús al Cielo, que tuvo lugar cuarenta días después de la Pascua. Los Hechos de los Apóstoles relatan este episodio, la separación final del Señor Jesús de sus discípulos y de este mundo. El Evangelio refiere la **alegría de los apóstoles, en espera del Espíritu Santo**, para poder ir a predicar a los pueblos la conversión, el perdón de los pecados y a **testimoniar con la vida el amor del Señor**. Jesús parte, asciende al Cielo, es decir, vuelve al Padre del que había sido enviado al mundo. Ha cumplido Su Misión, ahora vuelve al Padre. Pero al mismo tiempo **Él permanece para siempre con nosotros, en una forma nueva**.

Pausa de silencio

1L Con Su Ascensión, el Señor Resucitado atrae la mirada de los Apóstoles - y también nuestra mirada - a las alturas del Cielo para mostrarnos que la meta de nuestro camino es el Padre. Él mismo dijo que se iría para prepararnos un lugar en el Cielo. Sin embargo, Jesús permanece presente y operante en las vicisitudes de la historia humana con el poder y los dones de su Espíritu; está junto a cada uno de nosotros: ¡Aunque no lo veamos con los ojos, Él está! Nos acompaña, nos guía, nos toma de la mano y nos levanta cuando caemos. Jesús resucitado está cerca de los cristianos perseguidos y discriminados; está cerca de todo hombre y mujer en todos los aspectos de la vida, los bellos y los delicados. Jesús está ante el Padre, siempre dispuesto a interceder por nosotros. **Mostrando Sus Llagas que han merecido la salvación de los hombres y el Padre derrama sobre nosotros Su Misericordia Infinita.**

2L *"El Padre siempre perdona, porque mira las llagas de Jesús, mira nuestro pecado y lo perdona".* (Papa Francisco) Jesús está presente también mediante la Iglesia, que Él envió a prolongar su misión. *"Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo y seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, Samaria, hasta los confines del mundo".* La comunidad cristiana es el conjunto de los fieles que son enviados **"en misión"**, a anunciar y testimoniar con las obras y con las palabras el Amor Infinito de Dios y Su Misericordia. Dios quiere la salvación de todos los hombres, en la vida nueva (la vida en el Amor) en esta Tierra y en la vida de la plenitud eterna. La última palabra de Jesús a los discípulos es el mandato de partir: *"Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos".* **¡Es una orden específica, no es opcional!**

Pausa de silencio

1L La comunidad cristiana es una **COMUNIDAD "EN SALIDA"**. Más aún: **LA IGLESIA NACIÓ "EN SALIDA"**. También las comunidades de clausura siempre están **"en salida"** con la oración, con el corazón abierto al mundo, a los horizontes de Dios. **¿Y los ancianos, los enfermos? También ellos, con la oración y la unión a las llagas de Jesús.** A sus discípulos misioneros Jesús les dice: *«Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»*. **¡Solos, sin Jesús, no podemos hacer nada!** En la vida y en la obra misionera **no bastan nuestras fuerzas, nuestros recursos**, que también debemos emplear plenamente. **Sin la presencia del Señor y la fuerza de su Espíritu nuestra vida es frágil, nuestro compromiso débil.** Pero Jesús está con nosotros; el Espíritu, que Él siempre nos da, es nuestra fuerza, nuestra alegría.

2L Señor Jesús, Tú eres de nuestra estirpe, y de Dios llevas el nombre, eres un hombre como nosotros. Así anticipas, en el misterio, el destino del hombre nuevo, en un mundo en el que se cumple el Proyecto de Dios. Te pedimos: **En tu Vida Nueva no te hagas distante e inaccesible. Quédate con nosotros con tu rostro humano-divino que el Evangelio nos ha revelado para siempre, y envíanos tu Espíritu que nos ayude a mantener vivos en la Tierra tu nombre y tu mensaje.**

Pausa de silencio

1L Ascensión, buscando con Cristo una encrucijada entre la Tierra y el Cielo, **una grieta abierta en el más allá**, sobre lo que dura más allá del ocaso del día: **Saber que nuestro amar no es inútil, sino que será recogido gota a gota y vivido para siempre; que nuestra lucha no es inútil; que no se pierde ninguna generosa fatiga, ninguna dolorosa paciencia.** El Evangelio nos pone en una pendiente entre el Cielo y la Tierra, **EN UNA ASCENSIÓN PERENNE**, empujando hacia adelante y hacia Lo Alto. Todo el camino espiritual se resume en el crecimiento hacia más conciencia, más libertad y más amor. Es más, toda la existencia del cosmos, desde los cristales hasta los animales, se encamina a lo largo de estas tres directrices profundas: **Más conciencia, más amor, más libertad.**

2L Comienza en esa altura la **"Iglesia en salida"** (Papa Francisco). Comienza con **el envío que pide a los apóstoles, un cambio de mirada.** Deben pasar de una comunidad, de una Iglesia que se pone a sí misma en el centro, que enciende los focos sobre sí, **de una Iglesia centrípeta a una Iglesia que se pone al servicio del camino ascensional del mundo, al servicio del porvenir de la persona, de la vida, de la cultura,**

de la casa común, de las nuevas generaciones. Una Iglesia al servicio del Bien del mundo, que quiere captar y hacer emerger las fuerzas más bellas. Convertíos: **Cultivad y custodiad las semillas divinas de cada uno.** Como hacía Jesús que recorría Galilea e iba en busca de las fallas, de las grietas en las personas, allí donde corrían aguas sepultadas, como con la samaritana al pozo. **Captaba las expectativas de la gente y las sacaba a la luz.**

Pausa de silencio

1L Así, la Iglesia, sabiendo que su anuncio ya está precedido por la presencia discreta de Dios, por la acción mansa y poderosa del Espíritu, es enviada al servicio de las semillas santas que hay en cada uno. Para despertarlos de nuevo. *Después los llevó fuera a Betania y, levantando las manos, los bendijo.* **UNA LARGA BENDICIÓN SUSPENDIDA ETERNAMENTE ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA VELA POR EL MUNDO.** La maldición no pertenece a Dios, lo debemos testimoniar. El gesto definitivo de Jesús es Bendecir. El mundo lo rechazó y lo mató y Él lo bendice. Me bendice a mí, tal como soy, en mis amarguras y en mis pobreza, en todas mis benditas dudas, en mis benditas fatigas.

2L *Mientras los bendecía se separó de ellos.* La Iglesia nace de ese cuerpo ausente. Pero **Jesús no abandona a los suyos**, no se va a otra parte en el cosmos, sino que entra en lo profundo de todas las vidas. **No ha ido más allá de las nubes sino más allá de las formas:** Si antes estaba junto con los discípulos, **AHORA ESTARÁ DENTRO DE ELLOS**, fuerza ascensional de todo el Cosmos hacia una vida más luminosa.

Pausa de silencio

SALMO 46

Canon...

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.
Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra.

Canon...

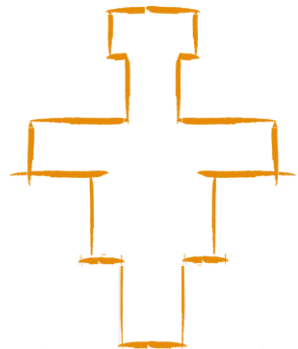
Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro Rey, tocad.

Canon...

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro



Todos:

*En el Paraíso hoy hay gran fiesta porque tu Hijo se sienta a tu lado,
Padre, Dios de Gloria Eterna.*

*Ha merecido este honor porque ha sido plenamente fiel
a la misión que le habías confiado.*

*También yo un día entraré en la tienda de tu Reino
si permanezco fiel, hoy y siempre, a las promesas del Bautismo,
sin vacilar ante las tentaciones, sin empañar la esperanza,
sin mancillar el Amor.*

*También yo un día entraré en la dimensión de tu santa Ciudad
si dejo que el corazón cada día quede inquieto
a la espera de descansar feliz en Ti y Contigo, Padre,
que por esto me has creado.*

*También yo un día levantaré las velas para ocupar ese lugar,
que tu Hijo me ha preparado, junto a Ti,
si sigo estando mano a mano en Su Mano
y corazón en Su Corazón. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS